

SANTIAGO DE CHILE, JUEVES 11 DE SEPTIEMBRE DE 2014

Objetivos del milenio que concluyen en 2015:

Chile está en posición aventajada al evaluarse las metas de salud OMS

SEBASTIÁN URBINA

El próximo año se cumple el plazo para que los países alcancen los llamados "objetivos de desarrollo del milenio", que fueron definidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS) respecto de la realidad mundial de 1990.

Y aunque quedan algunos meses para cerrar esta iniciativa, el organismo internacional ya ha iniciado su evaluación, entregándose ayer un adelanto en la revista *Science Translational Medicine*.

Allí, en una editorial, la directora general de la OMS, Margaret Chan, explica que en los últimos 25 años, cerca de 2 mil millones de personas han logrado acceder a alcantarillado y agua potable. Asimismo, la mortalidad de niños menores de cinco años ha disminuido en 50%.

Pero la deuda también es grande. Aún quedan 2.500 millones de personas que no tienen acceso a servicios sanitarios básicos. Además, solo en 2012 murieron entre seis y siete millones de niños antes de su primer mes de vida por causas que son evitables en su mayoría.

Para mejorar esta situación, la OMS ya está pensando en los próximos objetivos que hagan frente a un planeta donde aumentan las enfermedades crónicas, con una población que envejece y que habita mayoritariamente en ciudades.

También, según Chan, habrá que encarar "los impactos de salud de largo plazo que producen el cambio climático y la degradación ambiental".

No descuidarse

El subsecretario de Salud Pública, doctor Jaime Burrows, explica que la mayoría de estas metas están cumplidas, "porque en salud tenemos indicadores de país desarrollado". En su opinión, hoy estamos en un momento en que conviven enfermedades infecciosas con otras que son no transmisibles. "Tenemos una doble carga de enferme-



La campaña de vacunación contra el virus papiloma se espera que tenga un importante impacto en la salud de la mujer.

Los objetivos de desarrollo propuestos

Las ocho metas que propuso la Organización Mundial de la Salud son: 1) erradicar la pobreza extrema y el hambre, 2) lograr la enseñanza básica universal, 3) promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer, 4) reducir la mortalidad infantil, 5) mejorar la salud materna, 6) combatir el VIH-Sida, la tuberculosis y otras enfermedades, 7) garantizar la sostenibilidad del medio ambiente y 8) fomentar una alianza mundial para el desarrollo.

dad y debemos avanzar sin descuidar ninguna", advierte. Además, destaca que si bien existe un plan AUGE que ha servido para reducir la inequidad en salud, hay que preocuparse de los determinantes sociales y ambientales de la enfermedad, como son una vivienda y un trabajo de buena calidad.

"Los indicadores chilenos son buenos, y aunque estamos avanzando vemos que cuesta", dice el doctor Pablo Vial, decano de la Facultad de Medicina de la U. del Desarrollo. En este progreso se ve que faltan especialistas, que la infraes-

tructura es insuficiente o que las soluciones no llegan a los lugares más aislados, como sucede con las diálisis que están concentradas en las urbes. Por otra parte, el doctor Vial destaca que la amplia disponibilidad de agua potable y alcantarillado en el país, junto a la buena infraestructura de comunicaciones existente, también tienen un positivo impacto en salud.

El doctor Carlos Pérez, infectólogo de la Red Salud UC Christus, considera que el país tiene un sistema bueno de políticas públicas, así como de registro y control de enfer-

medades. "Somos privilegiados en la región, ya que tenemos cifras muy bajas de tuberculosis y VIH", dice. Este especialista destaca también el exitoso programa de vacunación del país, "lo que ha permitido erradicar la polio y la rabia. Además, hace poco se incorporó la vacuna contra el virus papiloma, lo que es una muy buena noticia".

"Estamos en una situación singular", dice el doctor Óscar Arteaga, director de la Escuela de Salud Pública de la U. de Chile. Esto porque el desarrollo experimentado por el país lo ha llevado a integrar el grupo de países de la OCDE. "Esto nos cambia los estándares de comparación. En América Latina estamos primero en casi todo, pero en la OCDE tenemos una de las tasas más altas de mortalidad infantil, y uno de los gastos públicos en salud más bajos", advierte. "Si queremos ser autocomplacientes, nos comparamos con la región; pero si somos exigentes, debemos mirar a los desarrollados", concluye.